



## FICHA 3: ELEGIR

### TEXTO BÍBLICO: Elección de los Doce

“ Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariote, el que lo entregó. (Mc 3,13-19).

### La vocación de presencia de la Iglesia a través de la presencia de las vocaciones.

“Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación” (EG 26), dice el papa Francisco. Y la fidelidad de la Iglesia toda a anunciar el evangelio siendo signo e instrumento de la unión con Dios y la unidad de toda la familia humana se realiza en la fidelidad de cada miembro de la Iglesia –asamblea de llamados– a su vocación.

- *Los pastores*: entregar el amor del Señor como caridad pastoral.
  - *Los laicos*: entregar el amor del Señor como caridad política, que no se debe confundir con el ejercicio propio de los políticos.
  - *Los consagrados*: entregar el amor del Señor como caridad consumada.
- Es momento de tomar conciencia de nuestra responsabilidad como bautizados, en fidelidad a la propia vocación, sin monopolio ni neutralización de unos respecto de otros. Hay un único pueblo santo de Dios que toma la forma de Cuerpo, que necesita, para edificar un pueblo todo el sacerdotal, cabeza y cuerpo, para vivir la relación con el Esposo, que de entre este pueblo sean llamados algunos para volver con un nuevo sello del Espíritu Santo haciendo presente a quien es Cabeza, Esposo y Pastor. Pastores y pueblo santo precisan que, de entre ellos, algunos quieran vivir una especial consagración para ser exploradores en el camino.
- Somos Iglesia en salida, somos Pueblo de Dios, en marcha, en comunión de carismas, “llamados y enviados”, como discípulos misioneros, desde el sacramento del bautismo, ¡para la Vida del mundo!
- Y en esta tarea no podemos olvidar a los jóvenes, como principales destinatarios de nuestra pastoral vocacional y el papel fundamental que juega la familia.
- En un ambiente cultural que declara casi imposibles las decisiones que se toman para toda la vida, **es importante promover la «cultura vocacional».**

1. ¿Cómo reaccionas ante este texto? Comparte tus “mociones y movimientos...”
2. ¿Qué te parece que se subraya en este texto, qué se necesita o urge para “promover la **cultura vocacional**”?
3. Desde tu experiencia de acompañamiento a jóvenes, ¿Qué supone “salir a su encuentro”, estar con ellos, “escuchar”, “no adelantarte”? ¿Qué piensas que deberíamos tener en cuenta? ¿Qué “buenas prácticas” podríamos ir adquiriendo en este camino hacia el Congreso sobre las Vocaciones?